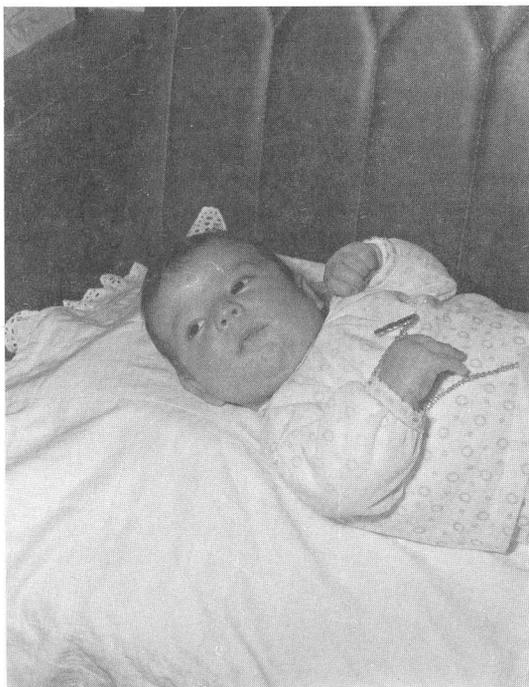


# TERMINA

tu  
hijo  
y tú

## EL NUEVO HERMANO

La llegada del recién nacido al hogar puede crear algunos problemas al o a los hermanos mayores que, por el hecho de padecerlos unos "menores de edad", no por ello han de despreciarse. Los menores de cinco años, sobre todo, suelen resentirse más y es injusto culparles de esta reacción, sobre todo si son hijos únicos que, anteriormente, gozaban de la atención especialísima de los padres. La situación puede y debe suavizarse preparando a los pe-



queños ante la llegada del nuevo hermano.

Hay que hacerles comprender que el bebé no es pertenencia única de los padres, sino que pertenece a toda la familia. Si es preciso cambiar al hermano mayor de habitación, procurar hacerlo antes del nacimiento de su hermano, para que no relacione el cambio con el recién nacido. Sería conveniente hacerle participar en todo lo que concierne al pequeño, como escoger el nombre, etc., llamándole la atención en que debe protegerle y cuidarle.

Es conveniente, también, que, a la llegada de la clínica, los hermanos mayores se encuentren en casa, ilusionándoles con la nueva presencia de "su" hermanito. Pese a todas estas precauciones, ocurre con frecuencia que los mayores se antojen con todo aque-

llo que se da al recién nacido (biberones, baños, cuidados, etc.) y es conveniente, entonces, hacerles ver que son ya unos hombreritos que deben cuidar del pequeño y que esas cosas ya no son necesarias para ellos.

El mayor generalmente tenderá a hacer caricias a su hermano nuevo; es necesario no frustrar ese deseo de mostrar su cariño, llevándole la mano para que lo haga con suavidad y no hiera al pequeño.

Los adultos, por su parte, para evitar susceptibilidades, antes de expresar toda su atención por el recién nacido, deben cuidar de enterarse por el mayor del estado del pequeño, ayudándole a sentirse protector de su hermanito menor.

# Tu espejo en los astros



## LA MUJER DE ARIES

La mujer de Aries tiene un punto débil que precisa de mucha perspicacia para ser descubierto: se vuelve completamente indefensa cuando alguien le dirige un cumplido.

La apariencia de las nacidas bajo este signo es, a primera vista, distanciante. Es decir, puede ser bellísima, pero posee algo que sitúa al hombre que se le acerque en un plano de inferioridad. Ello significa que sólo podrá ser conquistada por aquéllos que sean decididos y no se arredren ante los primeros fracasos.

Amar a una mujer de Aries es peligroso. Pocas ofrecen tanto interés como ellas, pocas son tan vivaces. Pero, cuidado: pocas saben herir con tanta dureza y lograr hundir con tanta eficacia como ellas. Su actitud demasiado segura, su falta de inhibiciones, el dominio, hacen del hombre más importante un hombre en zapatillas. Al igual que nadie es un gran personaje para su ayuda de cámara, lo mismo ocurre ante la mujer de Aries.

El no telefonarlas creyendo que el hacerse desear es un buen sistema con las mujeres, no da resultados con ellas. A las Aries les gusta ser el centro de todo y la idea de que otra puede gustar al hombre que aman no sólo las molesta, sino que podría apagar su interés, pues el sentimiento de celos las cansa inmediatamente. Es capaz de luchar contra todo un ambiente por conquistar al hombre que le interesa, pero nunca para rivalizar con otras mujeres, ya que se considera insustituible.

Convivir con una Aries es de lo más emocionante; sus estados de ánimo varían con harta frecuencia y un día estaréis en lo más alto de las estrellas para, poco después, hundiros en lo más profundo de los océanos.

Lo que más ama en un hombre es la sinceridad. Hay que decirles siempre la verdad, menos en las cosas que les atañen directamente. Sintiéndose fascinadas por todo lo que es excesivo, no hay que temer exagerar ante ellas.

Su signo favorable es Tauro.



## las manos

¿Por qué las manos de las mujeres están con tanta frecuencia arrugadas, ásperas, irritadas? ¿Qué hay que hacer para darles tersura, elasticidad, esplendor?

Las manos más sufridas son, sin duda, las de las amas de casa, obligadas cotidianamente a afrontar los ataques de los detergentes, del polvo, de la prolongada inmersión en agua, a veces muy calcárea, con continuos pasos del calor al frío. Todo esto tiene una consecuencia inmediata: la eliminación de la piel de su capa normal de agua y grasa que la protege, a un nivel superficial, de los agentes externos. De aquí la irritación, las asperezas, las arrugas y, algunas veces, la aparición sobre la piel de eczemas.

¿Qué hacer para proteger las manos? Ante todo, la precaución más elemental y más difundida, cual es el uso de los guantes de goma. Pero, incluso en este caso, es

preciso prestar mucha atención: numerosas personas son alérgicas a uno de los principales componentes de la goma, el caucho. Basta el contacto con la superficie del guante para que la piel, ya irritada, produzca una irritación aún mayor. Las amas de casa de manos delicadas deben seguir el ejemplo de los cirujanos y ponerse, bajo el guante de goma, un par de guantes de tela. Muchos de los de goma en venta en los comercios vienen ya forrados y evitan así el riesgo de una posible alergia. Actualmente se hacen estudios sobre la goma hipoalérgica, pero sin haberse conseguido todavía la fórmula ideal.

Especial cuidado, además de las amas de casa, han de tener las mujeres que trabajan en contacto con ácidos y tintes; las enfermeras, cuyos principales enemigos son el alcohol y, sobre todo, los antibióticos en polvo, que pueden

provocar rozaduras, asperezas, escamaciones e, incluso, verdaderas infecciones. Todas estas personas deben cuidar con atención sus manos y, en caso de infección, visitar al doctor.

Podríamos preguntarnos por qué las manos son la parte del cuerpo más propensa a los eczemas. Simplemente, porque son un poco como el espejo del sistema neurovegetativo en general. La aparición en ellas de rozaduras localizadas, bolsitas, zonas rugosas, no debe ser infravalorada y curada empíricamente: es preferible, en estos casos, recurrir al dermatólogo que sugerirá la oportuna cura interna, puesto que algunas dermatosis son producto, al parecer, de distonias neurovegetativas y su cura debe ser, no sólo de aplicaciones externas, sino acompañada de fármacos específicos que curen esta distonía.